



Yo decido por el amor

Yo una mujer marcada, una flor marchitada
 A la que le arrancaron pétalo por pétalo,
 Con el alma rota, moreteada, pisoteada, botada
 La que un día juró con el alma y corazón,
 No volver amar, ya que el amor no era para ella.

Quien diría, que yo esa mujer sufrida
 Hoy día se enamoraría nuevamente
 Con esperanzas de vida, amor y respeto
 Construyendo y reparando todo lo roto y destrozado.

El hombre que me ame, no querrá poseerme como una mercadería,
 Ni exhibirme como trofeo de caza,
 Sabrá estar a mi lado con el mismo amor con el que yo estaré a su lado.

El hombre que me ame no dudará de mi sonrisa,
 Ni temerá la abundancia de mi velo,
 Respetará la tristeza, el silencio y caricias
 Tocará mi vientre como guitarra
 Para que brote música y alegría desde el fondo de mi cuerpo

El amor de mi hombre no querrá rotularme y quitarme,
 Me dará aire, espacio, alimento para crecer y ser mejor
 Como una revelación que hace cada día, el comienzo de una nueva victoria.

Katia Marlene Aisea Muller
 Estudiante de III año de Gestión Cultural,
 URACCAN recinto Bilwi.

Poema declamado en el:

